

ENRIQUE DORTA ALFONSO

La demarcación de Haría tiene una notable deuda con uno de sus coterráneos más afamados, Enrique Dorta Alfonso (Haría, 1925-Las Palmas de G. C., 1994), quien rigió la feligresía del lugar durante un total de 17 años. Nacido en julio de 1925, con orígenes humildes, fueron sus progenitores Juan Dorta y Francisca Alfonso; llegaría a obtener el doctorado en Teología por la Universidad de Navarra. Enrique ha sido objeto de estudio por parte de diversos investigadores. Destacamos entre ellos a José Hernández González (ver Hernández, 2017), quien indica de él lo siguiente:

Don Enrique Dorta Alfonso favoreció el acercamiento a la educación secundaria de muchos jóvenes nacidos en su municipio. Para ello organizó un programa de clases particulares preparatorias de los exámenes oficiales, contrarrestando con ello las condiciones con las que se enfrentaban los estudiantes de aquella época, sobre todo, los que residían en zonas alejadas y mal comunicadas con la capital. Esta toma de conciencia con el problema de acceso a la educación en las zonas rurales propiciaría la creación del futuro instituto de bachillerato de Haría.

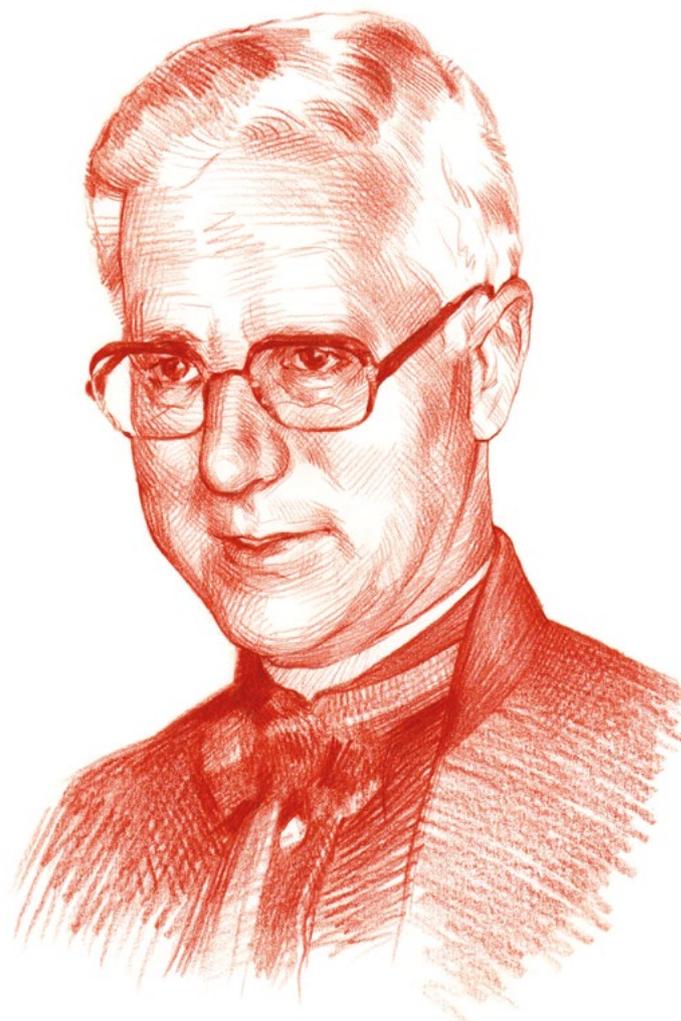
Su labor continúa en Las Palmas a partir de 1970, donde es llamado como párroco de la iglesia de San Telmo y nombrado, entre otros cargos a lo largo de su vida, como canónigo de la catedral de Las Palmas y Arcediano de Lanzarote.

En reconocimiento a su constante labor pedagógica, social y cultural, pero sobre todo, en agradecimiento a su entrañable relación con el municipio, el 23 de abril de 1983 fue nombrado Hijo Predilecto de Haría.

Volvemos de nuevo a la información que ofrece el cronista de Haría, Gregorio Barreto, quien señala que dijo su primera misa el 2 de julio de 1950, tras haber sido ordenado el 29 de junio del mismo año. Llegaría como coadjutor de la localidad en 1953 (era párroco a la sazón Juan Arocha) y allí permanece hasta 1970, cuando toma destino en Gran Canaria.

Recoge Gregorio Barreto lo siguiente en relación con este sacerdote hariano:

Fue una persona que se inclinó, desde que llegó a ejercer este ministerio sacerdotal en el municipio de Haría, en el año 1953, por la educación, fundando un centro educacional privado que fue conocido como «La Academia», con la ayuda del entonces alcalde don Mariano López Socas, contando con la ayuda de la farmacéutica Doña Josefina Calvo Estrada y el maestro de primera enseñanza Don Domingo Barreto Barreto, como principales baluartes, además de otros colaboradores, aunque vino a funcionar dicha Academia con regularidad a partir de septiembre de 1955, lo que se convirtió en el germen que generara el Centro de Segunda Enseñanza denominado «Colegio Libre Adoptado de Enseñanza Media de Grado Elemental Mixto de Haría», creado oficialmente en 1 de julio de 1967.



ROBERTO MIRANDA: *Enrique Dorta Alfonso*. 2019

La feligresía de su municipio natal le debe asimismo la donación de la talla que, adquirida en Madrid, donó a la localidad de Punta Mujeres, la figura de la imagen de Nuestra Señora del Pino. Posteriormente entregaría al mismo recinto sacro un sagrario y el Vía Crucis que aún luce.

No olvidamos, por último, sus desvelos en pro de la construcción del templo que, presidido por San Francisco Javier, se alza en el pago de Ye.

Fallecido Enrique en Las Palmas de Gran Canaria, sus restos reposan hoy en el cementerio de Haría.